



MBS027

ESTUDIO BÍBLICO MESIÁNICO DE MINISTERIOS ARIEL



¿POR QUÉ DIOS ESTÁ SALVANDO GENTILES HOY?



Por el Dr. Arnold G. Fruchtenbaum



ariel.org & arielcanada.com

¿POR QUÉ DIOS ESTÁ SALVANDO GENTILES HOY?

Por el Dr. Arnold G. Fruchtenbaum

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN – DEUTERONOMIO 32:8-9.....	1
I. TOMAR DE ENTRE LOS GENTILES UN PUEBLO PARA SU NOMBRE –	
HECHOS 15:13-18	2
A. La situación antes de Hechos 2	2
B. La misión mesiánica de acuerdo al Antiguo Testamento.....	3
1. Los beneficiarios – Isaías 42:1 y 6.....	3
2. La secuencia cronológica – Isaías 49:1-13.....	3
C. El llamado de los gentiles – Romanos 9:1-24.....	4
D. Partícipes: La posición de los gentiles	5
1. En relación a la pared intermedia de separación	5
2. En relación al olivo	6
E. La responsabilidad de los gentiles – Romanos 15:25-27	7
F. El tiempo del llamado de los gentiles – Romanos 11:25-27	7
II. PARA PROVOCAR A LOS JUDÍOS A CELOS – ROMANOS 11:11-14.....	8
A. La etimología	8
B. El significado	8
C. El propósito	9
D. La responsabilidad gentil	9
CONCLUSIÓN.....	9



*He aquí que vienen
días, dice Jehová,
en los cuales haré
nuevo pacto con la
casa de Israel y con
la casa de Judá.
Jeremías 31:31*

En los últimos siglos, el tema ha sido si Dios está salvando a los judíos hoy, pero en las congregaciones del primer siglo, el verdadero tema era: ¿Está Dios salvando a los gentiles? Y si lo está, ¿por qué?

INTRODUCCIÓN – DEUTERONOMIO 32:8-9

Cuando el Altísimo hizo heredar a las naciones, cuando hizo dividir a los hijos de los hombres, estableció los límites de los pueblos según el número de los hijos de Israel. Porque la porción de Jehová es su pueblo; Jacob la heredad que le tocó.

Dios tiene un programa profético completo, y este programa profético está subdividido en tres planes distintos: Dios tiene un plan para Israel; tiene un plan para la Iglesia; y tiene un plan para las naciones gentiles. Sin embargo, los tres planes del programa profético completo de Dios están centrados alrededor del pueblo judío de modo tal que, como Moisés escribió en estos versículos, cuando Dios providencialmente estableció lo que más tarde serían las fronteras de varias naciones, esto de alguna manera estuvo basado en el número de judíos que iban a jugar un papel en la historia de esas naciones.

En el versículo 8, Moisés llamó a Dios *el Altísimo*. De acuerdo a Génesis 14:18-20, cuando Dios es llamado *el Altísimo*, le enfatiza como *el poseedor del Cielo y de la tierra*. Así, como el poseedor de la tierra, Él la puede subdividir como desee y darle cualquier porción de ella a cualquier nación o tribu que Él escoja. Pero cuando lo hizo, providencialmente estableció lo que eventualmente llegó a ser las fronteras de los Estados Unidos de América, esto fue de alguna manera basado en el número de judíos que jugarían un papel en la historia estadounidense.

El versículo 9 dice: *Porque la porción de Jehová es su pueblo; Jacob la heredad que le tocó*. Si Dios tiene un programa para la salvación de los gentiles, esto debe de algún modo estar conectado con Su programa para el pueblo judío. Hay dos razones para salvar a los gentiles, y ambas tienen una conexión directa con el plan de Dios y el programa para el pueblo judío.

Primero, tomar de entre los gentiles un pueblo para Su Nombre, y segundo, provocar a celo a los judíos.

I. TOMAR DE ENTRE LOS GENTILES UN PUEBLO PARA SU NOMBRE – HECHOS 15:13-18

Durante los primeros siete capítulos del libro de los Hechos, el Evangelio estuvo solamente dentro del mundo judío, pero las cosas comenzaron a cambiar con el apedreamiento de Esteban. En el capítulo 8, el Evangelio salió a los samaritanos. Esto causó alguna sorpresa en la congregación de Jerusalén, pero porque aunque había algo de ascendencia judía entre los samaritanos, esto fue eventualmente aceptable. Entonces en el capítulo 9, Dios salvó a Pablo y le llamó a ser el apóstol a los gentiles. En el capítulo 10, Él usó primero a Pedro para abrir la puerta del Cuerpo a los gentiles incircuncisos. Eso creó el primer revuelo en Jerusalén, por lo que, en el capítulo 11, cuando Pedro explicó que él tenía que ser obediente a la visión que había recibido, la controversia amainó. Pero en los capítulos 13-14, cuando Pablo y Bernabé fueron enviados y comenzaron a plantar iglesias que eran principalmente gentiles, y de gentiles incircuncisos más aun, eso revolvió la controversia nuevamente.

Por ello, en el capítulo 15, el primer concilio de la iglesia se reunió en Jerusalén para discutir el asunto de la salvación de los gentiles; ¿Son los gentiles salvos simplemente en la base de la gracia a través de la fe, o deben ellos también ser circuncidados y mantenidos bajo la Ley? Después de que Pedro y Pablo dieron sus testimonios, Jacobo, el líder de la congregación, se puso de pie y dio su veredicto final, en Hechos 15:13-18: *Y cuando ellos callaron, Jacobo respondió diciendo: Varones hermanos, oídme. Simón ha contado cómo Dios visitó por primera vez a los gentiles, para tomar de ellos pueblo para su nombre. Y con esto concuerdan las palabras de los profetas, como está escrito: Después de esto volveré y reedificaré el tabernáculo de David, que está caído; y repararé sus ruinas, y lo volveré a levantar, para que el resto de los hombres busque al Señor, y todos los gentiles, sobre los cuales es invocado mi nombre, dice el Señor, que hace conocer todo esto desde tiempos antiguos.*

La frase clave está en el versículo 14: *para tomar de ellos* [de los gentiles] *pueblo para su nombre*, que es la primera razón para la salvación de los gentiles.

A. La situación antes de Hechos 2

Desde los días en que el pueblo judío se comenzó a multiplicar, después de Abraham, Isaac, y Jacob, siempre hubo dos Israel. Estaba Israel el todo, queriendo decir todos los judíos, todos los que eran descendientes de Abraham, Isaac, y Jacob. Pero dentro de la Israel más grande, estaba la Israel más pequeña que los profetas llamaban el Remanente de Israel. En Gálatas 6:16, Pablo llama a esta *la Israel de Dios*. Esta era el segmento del pueblo judío que creía lo que Dios había revelado a través de Moisés y los profetas. Isaías 8:14-16 indica que lo que dividía al Remanente de los que no eran del Remanente era su actitud hacia la Ley los profetas: El Remanente creía lo que Dios había revelado, mientras que los que no eran del Remanente rechazaban lo que Dios había revelado y proseguían en la idolatría y el ocultismo. Isaías también predijo que cuando Emanuel finalmente llegara, Él sería el nuevo punto de división entre el Remanente y los que no eran del Remanente: el Remanente aceptaría a Emanuel, mientras que los que no eran del Remanente le rechazarían.

Este programa continúa con el Nuevo Testamento, por lo que Pablo escribe en Romanos 11:5-6 que aún hoy *ha quedado un remanente escogido por gracia*. Y de hecho, lo que separa a los del Remanente de los que no lo son hoy es que el Remanente cree en la Mesianidad de Jesús, pero los que no lo son la rechazan (Rom. 11:1-14; I de Ped. 2:1-10). Ese programa no ha cambiado, pero lo que ahora ha sido añadido es que Dios tiene un arreglo similar con los gentiles. El Remanente es el pueblo de Dios de entre Israel que son un pueblo para Su Nombre espiritualmente, y ahora Dios tendrá un pueblo de los gentiles para ser un pueblo para Su Nombre también. Habrán judíos que creerán y gentiles que creerán, unidos en este Cuerpo único. Pero los creyentes judíos tienen doble ciudadanía porque son miembros de ambas *la Israel de Dios* así como de la Iglesia.

B. La misión mesiánica de acuerdo al Antiguo Testamento

Si los primeros creyentes judíos hubiesen comprendido la misión mesiánica del Antiguo Testamento un poco mejor, el hecho de que Dios tendría un programa de salvación gentil que viene estrictamente por gracia a través de la fe, aparte de la circuncisión, aparte de la Ley, ellos no hubiesen sido tomados por sorpresa.

Ya en Génesis 12:3, cuando Dios hizo Su pacto con Abraham, Él dijo: *serán benditas en ti todas las familias de la tierra*. Esta es la primera aparición del Pacto Abrahámico y Dios hizo una promesa en que algún día las bendiciones espirituales del Pacto Abrahámico se extenderían a los gentiles. El Pacto Abrahámico contenía ambas promesas físicas y espirituales. Aunque las promesas físicas estaban limitadas al pueblo judío solamente, las promesas espirituales se iban a extender a los gentiles.

Los profetas declararon que el Mesías sería el medio por el cual estas promesas espirituales se extenderían a los gentiles.

1. Los beneficiarios – Isaías 42:1, 6

El título favorito de Isaías para el Mesías era *Siervo del Señor*. Él tiene varios pasajes con *Siervo del Señor* a través de su libro. Un ejemplo está en el capítulo 42:1, y 6.

El versículo 1 dice: *He aquí mi siervo, yo le sostendré; mi escogido, en quien mi alma tiene contentamiento; he puesto sobre él mi Espíritu; él traerá justicia a las naciones.*

El versículo 6 dice: *Yo Jehová te he llamado en justicia, y te sostendré por la mano; te guardaré y te pondré por pacto al pueblo, por luz de las naciones.*

En el versículo 1, Isaías indica que parte de la misión mesiánica incluía *traer justicia*, justificación, a los gentiles. En el versículo 6, él dice que la misión mesiánica iba a beneficiar a dos pueblos diferentes. Primero, iba a ser *por pacto al pueblo* en que el Mesías sería Aquel que cumpliría las promesas pactuales al pueblo judío. La palabra *pueblo* es un sustantivo singular y se refiere al pueblo judío. Segundo, Él también será *por luz de las naciones*. Lo que Isaías no dice aquí es la secuencia cronológica en la que esto ocurrirá, sino solamente que ambas cosas ocurrirán.

2. La secuencia cronológica – Isaías 49:1-13

Los versículos 1-4 describen al Mesías en la etapa de desaliento a causa del rechazo por Israel de Sus reclamos mesiánicos. El mejor lugar para encajar el cumplimiento de estos versículos es haciéndolos parte de Su agonía en Getsemaní.

Mientras los escritores de los Evangelios enfatizan una faceta de Su agonía, Isaías revela otra faceta: Él se angustiaba por el rechazo por Israel de Sus reclamos mesiánicos. Desde la perspectiva humana, esto implicaría que Su misión mesiánica terminó en fracaso. De acuerdo al relato de Lucas sobre la agonía en el Getsemaní, en Lucas 22:39-46, un mensaje le llega al Mesías de parte de Dios el Padre en ese punto, por medio de un ángel.

El mensaje en los versículos 5-6 dice: *Abora pues, dice Jehová, el que me formó desde el vientre para ser su siervo, para hacer volver a él a Jacob y para congregarle a Israel (porque estimado seré en los ojos de Jehová, y el Dios mío será mi fuerza); dice: Poco es para mí que tú seas mi siervo para levantar las tribus de Jacob, y para que restaures el remanente de Israel; también te di por luz de las naciones, para que seas mi salvación hasta lo postrero de la tierra.*

El mensaje del ángel al Mesías es: Aunque Su meta es traer la restauración final de Israel, esa no será la totalidad de la misión mesiánica. Esto solo hubiese sido muy *poco* o una misión muy simple para el Mesías, que fuera solamente el Restaurador de Israel. De esta manera el Mesías será de Dios la *salvación hasta lo postrero de la tierra*. La declaración figurativa, *lo postrero de la tierra*, se refiere al mundo gentil más grande y es también usada en Hechos 1:8. Dios tenía una misión más amplia en que incluía que el Mesías fuera *luz de las naciones*. Así que, en el programa de Dios, el Mesías vendría y sería rechazado por Su propio pueblo, pero como resultado de ese rechazo, Él entonces se convertiría en *luz de las naciones*. Ese cumpliría la primera parte de la misión mesiánica, de acuerdo a Isaías 42:6.

Eventualmente, el período de Él ser *luz de las naciones* terminaría y las profecías del versículo 8 continuarían: *Así dijo Jehová: En tiempo aceptable te oí, y en el día de salvación te ayudé; y te guardaré, y te daré por pacto al pueblo, para que restaures la tierra, para que heredes asoladas heredades.*

En algún punto, el programa de Él ser *luz de las naciones* llegará a su fin y Él comenzará a tratar nuevamente con Israel, hasta que Israel como nación le acepte. Entonces Él será *por pacto al pueblo*; Él restaurará todo el pueblo a la Tierra Prometida y le dará toda la Tierra Prometida. En cuanto a la secuencia cronológica, Él será *luz de las naciones* primero, entonces será *por pacto al pueblo*. La secuencia cronológica dada aquí por Isaías 49 es la misma de Romanos 9-11.

La salvación de los gentiles siempre ha sido parte de la misión mesiánica del Antiguo Testamento, y si solamente los creyentes judíos hubiesen reconocido esto, no hubiesen sido tomados por sorpresa. Lo que el Antiguo Testamento dijo que iba a suceder, el Nuevo Testamento dijo que sucedió.

C. El llamado a los gentiles – Romanos 9:1-24

En los versículos 1-23, Pablo afirma que lo que Isaías dijo proféticamente, ahora ya ha sido cumplido. Él indica que el rechazo del Mesías por parte de Israel no tomó a Dios por sorpresa; era parte del plan divino. Como el versículo 6 indica, aunque la mayoría de Israel lo rechaza, aún hay un Remanente de Israel que le acepta, y ellos son la verdadera Israel.

Pero el rechazo era muy bien parte del plan divino, porque en esa manera, el mensaje de salvación fue a los gentiles, como Pablo dice en el versículo 24: *...a los cuales también ha llamado, esto es, a nosotros, no sólo de los judíos, sino también de los gentiles?*

A medida que Pablo desarrolla esto, él indica que Dios no sólo es el Dios de los judíos, Él es también el Dios de los gentiles. Como Dios de los judíos, Él tendría un programa para la salvación de los judíos; pero de la misma manera, siendo el Dios de los gentiles, Él también tendría un programa de salvación de los gentiles. Pablo declara que ahora este programa de salvación de los gentiles ha comenzado en serio, y de hecho, para cuando él escribió esta epístola, los creyentes gentiles ya estaban pasando en número a los creyentes judíos.

D. Partícipes: La posición de los gentiles.

Esto llevó naturalmente a la próxima pregunta, “ahora que Dios está salvando gentiles en su incircuncisión, porque ellos pusieron su fe en la muerte y la resurrección del Mesías por sus pecados, ¿cuál es la posición de los gentiles en conexión con el pueblo judío, y cuál es la posición de los gentiles, particularmente en conexión con los pactos judíos?”

Desde los días de Agustín, uno de los primeros padres de la Iglesia, la doctrina común sobre la posición de los gentiles ha sido que, la Iglesia tomó los pactos de Israel. Esta doctrina es declarada en dos maneras diferentes. Una manera en que esto es presentado es que cuando Israel rechazó al Mesías, Dios transfirió todas las promesas pactuales a la Iglesia, de aquí viene la teología de la transferencia. Una manera más común de expresar esto hoy es que la Iglesia ha reemplazado a Israel en la posición pactual de Dios, de aquí viene la teología del reemplazo. Por tanto, los pactos están siendo cumplidos en, por, y a través de la Iglesia, y por tanto, no hay un futuro étnico especial para el pueblo judío. Sin embargo, hasta ellos se dan cuenta de que la Iglesia no está cumpliendo estas promesas y profecías pactuales literalmente, por lo que dicen que estas promesas y profecías deben ser interpretadas alegóricamente. Ellos dicen que cuando la Biblia habla sobre reunir al pueblo judío en la Tierra Prometida, no significa una restauración literal de los judíos en la tierra de Israel, sino que esto debe ser interpretado alegóricamente como Dios reuniendo a Sus electos en la Iglesia. Es así como ellos interpretan muchas de estas “profecías de reunificación”. Desde su perspectiva, la Iglesia ha tomado los pactos de Israel.

1. En relación a la pared intermedia de separación

El apóstol describe la posición de los gentiles como copartícipes en relación a la pared intermedia de separación en Efesios 2:11-16: *Por tanto, acordaos de que en otro tiempo vosotros, los gentiles en cuanto a la carne, erais llamados incircuncisión por la llamada circuncisión hecha con mano en la carne. En aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo. Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo. Porque él es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación, aboliendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz, y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo, matando en ella las enemistades.*

Pablo indica que Dios hizo ciertas promesas pactuales al pueblo judío. En el versículo 12, la palabra *pactos* está en plural porque aquí trata sobre los cuatro pactos incondicionales y eternos que Dios hizo con el pueblo judío: el Pacto Abrahámico, el Pacto de la Tierra, el Pacto Davídico, y el Nuevo Pacto. Las bendiciones de Dios son mediadas por estos cuatro pactos.

Él también indica que Dios hizo un quinto pacto con el pueblo judío, pero a diferencia de los otros cuatro, el Pacto Mosaico, el cual contiene la Ley Mosaica, era condicional y temporal. Entre los propósitos de la Ley Mosaica, el propósito con el cual él está tratando aquí era para servir como *pared intermedia de separación*, para mantener a los gentiles como gentiles, alejados del gozo de las bendiciones espirituales de los pactos judíos. Mientras la Ley Mosaica estuviera en vigor, si un gentil deseaba participar de las bendiciones de las promesas y bendiciones pactuales, tendría que sufrir la conversión al judaísmo mosaico, ser circuncidado, tomar sobre sí mismo las obligaciones de la Ley y vivir con judío tenía que vivir bajo la Ley. Así los gentiles como prosélitos al judaísmo mosaico podían beneficiarse, pero no los gentiles como gentiles. Entre los logros de la muerte del Mesías estuvo el que esta *pared intermedia de separación* fue derribada. Como dijo Pablo en otro lugar: “La Ley fue hecha inoperante”.

Los resultados de esto están detallados en Efesios 3:5-6: *misterio que en otras generaciones no se dio a conocer a los hijos de los hombres, como ahora es revelado a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu: que los gentiles son coherederos y miembros del mismo cuerpo, y copartícipes de la promesa en Cristo Jesús por medio del evangelio.*

La palabra clave para la posición de los gentiles es la palabra *copartícipes*. Lo que Pablo no dice es que los gentiles se han convertido en “reemplazantes” de la promesa, como enseña la teología del reemplazo, pero sí dice que se han convertido en *copartícipes de la promesa*. La palabra promesa está en singular ya que él está enfatizando la promesa espiritual clave de la salvación por gracia a través de la fe en la Persona del Mesías. La posición del gentil, entonces, es la de copartícipe de las bendiciones espirituales de los pactos judíos. Ello no son copartícipes de las bendiciones físicas, pero si coparticipan de las bendiciones espirituales.

2. En relación al olivo

En Romanos 11:16-24, Pablo da su famosa ilustración del olivo para enseñar la misma cosa que enseñó en Efesios 2-3. El olivo no representa a Israel; Israel es representado por las ramas naturales. Israel es el dueño del olivo y por esa razón no puede ser el olivo mismo, ya que el poseedor y lo que es poseído son diferenciados. El olivo no representa a la Iglesia o a los gentiles; los gentiles son representados por las ramas de olivo silvestre. El olivo representa el lugar de las bendiciones espirituales, enraizado en los patriarcas y el Pacto Abrahámico.

Hay dos tipos de ramas coparticipando de las bendiciones del olivo, de acuerdo al versículo 17: *Pues si algunas de las ramas fueron desgajadas, y tú, siendo olivo silvestre, has sido injertado en lugar de ellas, y has sido hecho participante de la raíz y de la rica savia del olivo.*

Otra vez, Pablo usó el término *participante* para mostrar cómo los gentiles se relacionan a las bendiciones espirituales de los pactos judíos: los creyentes judíos y los creyentes gentiles están ahora participando *de la raíz y de la rica savia*, o de las bendiciones, *del olivo*.

Otra vez, el olivo no es Israel, sino que Israel es el dueño del olivo. La posición de los gentiles es la de participantes de las bendiciones espirituales judías de los pactos judíos.

E. La responsabilidad de los gentiles – Romanos 15:25-27

Mas ahora voy a Jerusalén para ministrar a los santos. Porque Macedonia y Acaya tuvieron a bien hacer una ofrenda para los pobres que hay entre los santos que están en Jerusalén. Pues les pareció bueno, y son deudores a ellos; porque si los gentiles han sido hechos participantes de sus bienes espirituales, deben también ellos ministrarles de los materiales.

Esta es la tercera vez que Pablo usa el término *participantes*, pero ahora hace una clara diferencia entre las bendiciones espirituales y las materiales. Ahora los creyentes gentiles *hechos participantes de sus bienes espirituales* [judíos]. Tan pronto como un gentil se hace creyente, queda en deuda. Afortunadamente, Pablo también detalla cómo puede pagar esta deuda: compartiendo con los ministerios judíos materialmente.

La responsabilidad gentil se aplica aquí tanto individual como corporativamente. Corporativamente, cuando las iglesias determinan sus programas de provisión a las misiones, a medida que crecen deben comenzar con el apoyo a un ministerio judío. Individualmente, a medida que los gentiles comienzan a programar sus donaciones a las misiones, deben comenzar apoyando a un ministerio judío. Compartir materialmente con los ministerios judíos es la manera en que los creyentes gentiles pueden pagar sus deudas. Con cuál ministerio uno escoge compartir es un asunto privado entre el donante y el Señor, pero la obligación a apoyar un ministerio judío es claramente enseñada aquí: los gentiles se han hecho copartícipes de las bendiciones espirituales judías, y por tanto tienen la responsabilidad de compartir materialmente con los ministerios judíos.

F. El tiempo del llamado de los gentiles – Romanos 11:25-27

Como ya se indicó en Isaías 49, después de que el Mesías sea la luz a los gentiles por un tiempo, ese programa llegará a su fin y entonces Dios tornará al pueblo judío y los llevará a la fe salvadora. Pablo retoma ese mismo tema en Romanos 11:25-26a: *Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis arrogantes en cuanto a vosotros mismos: que ha acontecido a Israel endurecimiento en parte, hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles; y luego todo Israel será salvo.*

Pablo no quiere que los gentiles sean ignorantes de dos cosas. Primero, el *endurecimiento* de Israel es parcial, porque todavía hay judíos que llegan a creer en la Mesianidad de Jesús. Segundo, este *endurecimiento* de Israel es temporal, *hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles*. La palabra griega para *plenitud* significa “un número determinado”. Dios ha determinado un número de gentiles que Él quiere traer al Cuerpo. Él no ha revelado cuál es ese número, por tanto, la Iglesia debe continuar testificando y compartiendo hasta que ese número sea alcanzado. En ese punto, el programa termina y aquí es esencialmente cuando el Rapto ocurrirá. En ese punto, Dios comenzará a tratar con Israel otra vez hasta que *todo Israel sea salvo*. Isaías 49 ya ha prometido que en ese tiempo, Dios restaurará todo el pueblo a la Tierra Prometida, y restaurará toda la Tierra al pueblo.

Esto no significa que todos los judíos de todos los tiempo serán salvos, sino que todos los judíos de un período específico de tiempo, el cual seguirá a *la plenitud de los gentiles*. De acuerdo a Zacarías 13:5-8, dos tercios de la nación judía morirá en la Tribulación, y un tercio sobrevivirá. El tercio que sobrevivirá vendrá a la fe salvadora; este será el Israel que será salvo. Entonces, la primera razón para la salvación gentil, el llamar de entre los gentiles a un pueblo para Su Nombre, finalmente llevará a la salvación nacional una vez que la plenitud de los gentiles haya llegado.

II. PARA PROVOCAR A LOS JUDÍOS A CELOS - ROMANOS 11:11-14

Digo, pues: ¿Han tropezado los de Israel para que cayesen? En ninguna manera; pero por su transgresión vino la salvación a los gentiles, para provocarles a celos. Y si su transgresión es la riqueza del mundo, y su defección la riqueza de los gentiles, ¿cuánto más su plena restauración? Porque a vosotros hablo, gentiles. Por cuanto yo soy apóstol a los gentiles, honro mi ministerio, por si en alguna manera pueda provocar a celos a los de mi sangre, y hacer salvos a algunos de ellos.

La segunda razón de la salvación de los gentiles es para provocar a celos a los judíos. Pablo comienza con la pregunta en el versículo 11: *¿Han tropezado los de Israel para que cayesen?* La palabra griega para “caer” significa “caer irrevocablemente”, de manera que nunca más se levanten. Antes, en Romanos 9:30-33, Pablo dijo que Israel tropezó. Ahora la pregunta es, “¿tropezaron con el propósito de caer irrevocablemente?” La respuesta viene rápidamente: *En ninguna manera*. En el griego, esta es la manera más fuerte de decir “No”. Es la negación griega más fuerte. Literalmente, significa “¡que nunca suceda!” Más bien, por medio del tropiezo de Israel, *vino la salvación a los gentiles*, pero el propósito de la salvación de los gentiles aquí es provocar a celos a los judíos.

A. La etimología

La frase entera “provocar a celos” es una sola palabra en griego, *parazēlaō*, que es una combinación de dos palabras griegas. La primera parte de la palabra es *para*, que significa “llegar al lado de”. La segunda parte de la palabra es *zēlos*, el origen de la palabra española “celo”. El significado radical de *zēlos* es “inflamar”, “arder”, “rabiar”, “enfurecer”. Del significado radical derivamos tres significados: “celar”, “envidiar”, o como es usado aquí, “provocar a celos”.

B. El significado

Cuando estas dos palabras son juntadas, enseñan que un creyente gentil debe llegar al lado, *para*, de un incrédulo gentil y vivir una vida tal, y ser un testigo verbal consistente tal, que eventualmente el judío comienza a arder e inflamarse con celos, *zēlos*, hasta que finalmente dice, “¿qué está haciendo este gentil con mi Mesías?” y se convierta en un creyente. Es desafortunado que la Iglesia haya hecho más para provocar a los judíos al enojo que al celo. Aunque la Iglesia ha fracasado en cumplir este llamado, los gentiles individualmente no. Más de una encuesta se ha hecho entre creyentes judíos, particularmente en América del Norte. Cuando se hace la pregunta, “¿fue usted llevado al Señor por un creyente judío o uno gentil?” No fue una pequeña mayoría sino la vasta mayoría la que respondió que fueron llevados al Señor por un creyente gentil que los provocó a celos.

Debemos recordar que nadie es salvo por la manera en que otra persona vive. A menudo la gente trata de ser “espiritual” sobre su desobediencia en cuanto a su testimonio a los judíos, diciendo, “Bueno, viviré como un cristiano frente a ellos, y eventualmente me preguntarán qué es lo que me hace diferente, y entonces podré decirles”. Pero su vecino judío nunca está por ahí preguntándoles por qué son diferentes. Como dijo Pablo antes, en Romanos 10:17: *la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios*. Aunque cómo uno vive se debe conformar a lo que uno cree y predica y enseña, eventualmente debe haber una presentación del Evangelio, para que la persona judía sepa exactamente lo que debe creer para recibir salvación.

Porque la segunda razón para la salvación judía es provocar a celos a los judíos, en los versículos 13-14 Pablo dice que él se deleita y se gloría en el

hecho de que Dios le llamó al evangelismo a los gentiles. ¿Por qué está él tan contento de que Dios le llamó a evangelizar a los gentiles? ¿Porque es más fácil? Podría ser más fácil, pero esa no es la razón que él da. Pablo fue entrenado para ser un rabino judío, usando lógica rabínica, y aquí hay un ejemplo. Pablo está contento de que Dios le llamara a evangelizar a los gentiles porque mientras más gentiles él llevara al Señor, más gentiles habrá para provocar a los judíos a celos, y por tanto, habrá tanto más judíos que vendrán a la fe. Eso es buena lógica judía.

C. El propósito

En los versículos 1-10, Pablo dice que aún hoy hay creyentes judíos que vienen a la fe. El versículo 5 dice: *Así también aun en este tiempo ha quedado un remanente escogido por gracia.*

Pero ahora, *en este tiempo*, el punto de los versículos 11-14 es la manera principal en que Dios traerá judíos a creer en el Mesías: siendo provocados a celos por creyentes gentiles que testifican y viven sus vidas en conformidad con ese testimonio.

D. La responsabilidad gentil

La responsabilidad gentil es la de provocar a los judíos a los celos, tanto como por su manera de vivir como por el testimonio verbal del Evangelio, y no provocar a los judíos al enojo.

CONCLUSIÓN

De acuerdo con Deuteronomio 32:8-8, ambas razones para la salvación gentil están conectadas con el plan y el programa de Dios para el pueblo judío. La primera razón es para tomar de entre los gentiles un pueblo para Su Nombre, lo cual finalmente llevará a la salvación nacional de Israel, cuando llegue la plenitud de los gentiles. La segunda razón para la salvación gentil es provocar a los judíos a celos, lo que llevará a la salvación del Remanente de hoy, a medida que los judíos se convierten en creyentes y se hacen miembros de *la Israel de Dios*. ☆

Si disfrutó de este estudio bíblico, el Dr. Fruchtenbaum le recomienda:

MBS002, 003, 005, 006, 007, 015, 018, 026, 040, 062, 080, 087, 113, 114, 115, 116, 117, 118, 119, 120, 122, 134, 155, 157, 158, 176, 177, 178, y 179.